

Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global

Martín Hopenhayn y Ana Sojo (Compiladores)

Grupo Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 2011, 352 págs.

Daniella Gac Jiménez

Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile. Email: daniella.gac@ulagos.cl

Las profundas transformaciones que han venido ocurriendo en Latinoamérica como consecuencia de los procesos de globalización, han propiciado una serie de transformaciones sociales, institucionales y económicas, tales como las reformas en los Estados, apertura a los mercados financieros, incremento de la tercerización productiva, entre otras, que tienen como consecuencia la segregación y marginalización social progresiva, que no permite a ciertos sectores sociales incorporarse a las dinámicas productivas y de desarrollo.

Las dinámicas competitivas a las que se ven sometidos los territorios generan crecimiento económico, pero a su vez fragmentación y polarización social (Subirats, 2005; Sassen, 2007; y De Mattos, 2003). La exclusión social definida como “un fenómeno cambiante y relacional” (Subirats, 2005: 12), requiere de esfuerzos analíticos que permitan identificar las variables que intervienen dentro de este proceso, para identificar posibles soluciones o alternativas que permitan palear esta situación.

Estas problemáticas se visualizan en la actualidad a través de las muestras de descontento en los sectores excluidos, los cuales a través de diversas modalidades manifiestan sus reivindicaciones para hacer visibles sus demandas que por más de dos décadas han estado socavadas frente a un modelo de crecimiento centrado en el mercado.

Como forma de palear estos efectos la CEPAL en el año 2007 elabora una propuesta como parte de una estrategia para la superación de problemáticas sociales mencionadas (fragmentación social, y pérdida de los lazos estables, además de la acentuación de las brechas sociales, el surgimiento de las identidades autoreferidas, la excesiva nacionalización económica, la individualización y el debilitamiento de lo público), a partir de lo cual propone el concepto de **cohesión social**, como una alternativa para dar respuesta a éstas, definiéndola como “una dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan” (CEPAL,

2007: 19). Esta definición está cruzada por un enfoque “demoscópico”, lo cual hace referencia a la relevancia que se le da en el análisis a las percepciones desde la ciudadanía, desde el actor (Ibid).

Dentro de este contexto se posiciona la idea central del libro “**Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global**”, el cual centra sus esfuerzos en reconocer en el concepto de cohesión social las “variables subjetivas” vinculadas con el sentido de pertenencia. Este libro indaga en la relación entre ambos conceptos abordando una diversidad de dimensiones vinculadas al desarrollo, tales como la gobernabilidad democrática, la volatilidad del crecimiento económico y su impacto en la interacción social, política social, el reconocimiento a la diversidad cultural, entre otras.

La vinculación de estos conceptos va estrechando su relación en la medida en que los autores ponen en cuestionamiento el **sentido de pertenencia** en diversos contextos de modernización y globalización, analizando el rol de una diversidad de actores excluidos.

Tensiones entre universalidad e identidad

El primer capítulo del libro lleva al lector a reflexionar sobre las dimensiones asociadas a los impactos de la globalización, a través del cuestionamiento de cuánto de global y cuánto de local es necesario reconocer en estos efectos. Para contestar esta interrogante se abordan temáticas asociadas a uno de los efectos más plausibles de la globalización, definido como “el nuevo paradigma organizacional”, el que se define en relación a las actuales transformaciones del concepto de trabajo impactando de manera negativa las condiciones de laborales, la seguridad y el ingreso. Para describir esta situación se realiza un análisis orientado a reconocer las “dinámicas de solidaridad o tensiones en las relaciones intergeneracionales dentro del ámbito laboral”, todo lo anterior para identificar la incidencia que tiene el trabajo en la configuración de la identidad.

Este capítulo vincula lo anterior con los conceptos de “identidad, pertenencia y cosmopolitismo” de manera de ir reconociendo el desgaste que en la actualidad tienen los modelos de inclusión implementados en occidente el cual no da lugar a las particularidades y, por lo tanto, ha agudizado los procesos de exclusión social. Giacomo Marramao abre la reflexión hacia la identificación de un modelo de gobernabilidad que permita conjugar la universalidad y la diferencia.

Un elemento que aporta en la identificación de este modelo es el trabajo de Benjamín Arditi sobre el “reencantamiento de la política como espacio de participación ciudadana”, temática que es abordada desde la perspectiva de la necesidad de reconocer las nuevas formas de acción colectiva en América Latina, la cual supera a la representatividad partidista. La propuesta de este autor va orientada a promover una estrategia en la que

exista un modelo representativo que no le tema a la existencia paralela de movimientos y demandas ciudadanas, y por lo tanto, la coexistencia de ambos impulsa la pertenencia y la cohesión. Este escenario político definido por el autor como posliberal, ofrece una ampliación de los canales de participación, y permite el encuentro entre los procesos del gobierno el disenso, lo cual, desde esta lectura, permite una reconceptualización de la pertenencia y el reencantamiento de la política.

La configuración de la identidad: Lo individual, lo social y lo político

Del argumento central del segundo apartado del libro se desprenden tipologías que se presentan alrededor de la interacción de los conceptos de lo individual, lo social y lo político, con el propósito de analizar la pertenencia y la identidad en el actual contexto político, económico y social.

Ana Sojo aborda el tema de la identidad, a través del concepto de pluralidad, lo cual significa reconocer la existencia de múltiples identidades y múltiples pertenencias sociales de cada sujeto. De esta manera las demandas sociales orientadas al reconocimiento de los actores excluidos, además de estar circunscritas a la inclusión y al bienestar social, requieren de la realización de esfuerzos hacia el reconocimiento de la diversidad y la identidad. Desde esta propuesta surge la pregunta, ¿cómo conjugar universalismo y diferencias?

Esta interrogante se busca responder a través de un contexto general posicionando en el centro de la discusión a la identidad y el resurgimiento de fundamentalismos étnicos y religiosos, entre otros. La propuesta de esta autora se sitúa en la consolidación de los lazos sociales, en el vínculo solidario-comunitario, para promover confianza y reciprocidad a través del reconocimiento de las nuevas demandas de vínculos sociales.

Este capítulo realiza además el trabajo de reconocer elementos subjetivos de la identidad y de la cohesión social a través del análisis que realiza Pedro Güell de los Informes de Desarrollo Humano en Chile, realizando una relectura de éstos en función del sentido de pertenencia. Dentro de estos informes es posible constatar la ruptura que existe entre las instituciones y el requerimiento de la sociedad con respecto a ésta, lo que agudiza aún más la confianza en la democracia y debilita la integración social.

Este hecho además se puede reafirmar en el capítulo que hace referencia a las transformaciones en la pirámide social en Bolivia, en la cual sus autores –Verónica Paz y George Gray- abordan el cambio social y político que ha sucedido en Bolivia en las últimas décadas, enfatizando en los cambios sociales y culturales. Esto les permite identificar la transformación de la percepción y la valoración de su identidad del sujeto boliviano, alejándose de las características étnicas y exigiendo cambios igualadores

que den respuesta a la emergencia de estas nuevas identidades.

El caso europeo dentro de este apartado permite reconocer la relevancia de los estados de bienestar y su pertinencia en el actual contexto, donde se precisa que a pesar que estos tipos de estados no se han transformado mayormente, el “contrato social ha cambiado”, lo que ha significado la marginación de los actores “menos productivos”, los que quedan marginados de los sistemas sociales, repercutiendo directamente en la fragmentación social. Es juntamente ésta una de las razones por las que el estado de bienestar no ha podido dar respuesta a la fractura que se generan. A pesar de lo anterior Abramhamson pone el eje de la importancia de este tipo de estado en la construcción de confianza en las instituciones y la confianza social entre los ciudadanos, los que siguen siendo elementos fundamentales para comprender el sentido de pertenencia.

Fracturas en la pertenencia: alternativas de la diferencia y la identidad

El tercer capítulo del libro aborda el sentido de pertenencia a partir de los grupos sociales marginados –indígenas, afrodescendientes, mujeres y jóvenes–, reconociendo en éstos sus demandas de igualdad y diferenciación, planteando como punto de partida la pertenencia en relación a la identidad compartida, y las necesidades de reconocimiento desde los derechos.

El hilo conductor de este capítulo es el énfasis en la comunidad y en la solidaridad. Desde este enfoque la pertenencia y la identidad se abordan como conceptos dinámicos y siempre en construcción. Nelly Richard propone la dimensión de “construcción de significados” de las demandas sociales y políticas a través del caso del movimiento feminista. Esto además vinculado con tensión existente entre el gobierno –lo institucional– y los movimientos de disenso.

En el caso de la juventud, se abordan las nuevas estrategias para construir pertenencia, las cuales están asociadas al uso de la tecnología y la información, las que no han sido suficientes para incidir en el acceso al trabajo y a al poder. En el análisis de este grupo se destaca la contribución que este autor hace al redefinir los sentidos de pertenencia aparejado a la resistencia entre las “formas dominantes y las formas emergentes”.

Finalmente, el cuarto capítulo del libro se hace cargo de revisar las constituciones latinoamericanas de manera de identificar las tensiones existentes entre constitucionalismo y democracia. En él los autores –Gargarella y Courtis– reconocen mejoras constitucionales que entran en conflicto debido al marco de desigualdad que se vive en la práctica. Sin embargo, éstos destacan la relevancia de la existencia de transformaciones constitucionales, valorando cambios que no sólo sean diseñados desde “arriba”, sino que integren a más actores de manera de poder hacer plausibles sus efectos.

Del reconocimiento a la pertenencia social

Este libro permite visualizar la forma en que los sectores excluidos de la sociedad manifiestan la necesidad de reconocimiento, dando cuenta que asistimos a una segunda etapa de políticas post globalización, donde los cambios estructurales de la sociedad global has generado fragmentación, pero a su vez transformaciones que requieren de respuestas.

Es dentro de este contexto donde este libro se transforma en un relevante aporte a las dimensión subjetiva de la cohesión social. Al realizar una mirada transversal a las temáticas y principales conclusiones de este libro es posible reconocer la necesidad que existe en América Latina de la realización de esfuerzos para promover espacios de solidaridad e inclusión de las diferencias, además de proponer nuevas estrategias para la gobernabilidad en donde sea posible el reconocimiento de las necesidades de lo grupos marginados del desarrollo.

Es relevante destacar el esfuerzo de abordar la temática de la cohesión social y el sentido de pertenencia desde la realidad latinoamericana, lo cual permite reconocer los elementos particulares que tienen nuestros países para poder abordar las temáticas asociadas a la solidaridad y al reconocimiento del otro que aún son relegadas en función de políticas económicas y de eficiencia productiva.

Bibliografía

De Mattos, Carlos (2003), *De la planificación a la governance, implicancias para la gestión urbana*. Santiago, IEU + T/ PUC, Santiago de Chile

Sassen, Sankia (2007), “El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones políticas y gobernanza”. En *Revista EURE*. Vol. 33 N° 100 (9-36). PUC, Santiago de Chile

Subirats, Joan (2005), *¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión o inclusión social?* X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, 18 – 21 Oct., Santiago, Chile,.

CEPAL (2007), *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago de Chile.

* * *

Recibido: 02.03.2012

Aceptado: 28.03.2012